



(Cotejar con el texto pronunciado.)

Distinguidas y distinguidos representantes de Estados y Organismos Internacionales:

Es un honor para mí tener la oportunidad de dirigir un mensaje sobre avances y compromisos en el marco de las celebraciones de los logros de la Plataforma de Acción de Beijing en los últimos 20 años, tiempo en el que las mujeres, niñas y jóvenes del mundo nos hemos involucrado progresivamente con voz propia.

Las mujeres del mundo organizadas y articuladas hemos venido sumándonos a los esfuerzos realizados desde el sistema de la ONU, como ONU Mujeres y sus diversos programas con protagonismos positivos para avanzar hacia la igualdad de género con propuestas concretas para la erradicación de las desigualdades y discriminaciones que los Estados han venido implementando, a través de los mecanismos de la mujer en los países.

Estamos en un momento histórico para que la alianza entre los Estados del mundo y la sociedad civil se consoliden escuchándonos, planificando e implementando los compromisos aún pendientes en el PAC de Beijing.

En representación de las mujeres de las diversidades en el mundo y en específico como indígena, les llamo a comprometerse y a invertir, en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Plataforma de Acción de Beijing.

Necesitamos su compromiso personal, profesional y político que hagan posible el logro de la igualdad de género erradicando las injusticias, las violencias, las discriminaciones y las exclusiones u olvidos, que aún tienen rostro de mujer.

Hemos llegado hasta aquí con avances y logros. El hecho de que tantos jefes de Estado y de Gobierno estén hoy aquí reunidos ya es un logro que debemos agradecer entre otros a ONU Mujeres. Pero no es suficiente. Los compromisos deben traducirse en acciones para que



podamos concretar los sueños de contar con sociedades con paz, derechos humanos, justicia y equidad de género.

Señoras y señores: tenemos los días y los años para invertir en la visión conjunta y fortalecer los mecanismos nacionales de igualdad, a la sociedad civil y a instituciones como ONU Mujeres para que los gobiernos se sirvan de ellos para implementar los compromisos. Es vital además que se doten con presupuestos apropiados para que las mujeres del mundo tengan la oportunidad de transitar de la exclusión a la inclusión, de la discriminación a ser sujetas de derechos, de pobres a ser actoras de dinámicas económicas dignas.

Las mujeres rurales, las indígenas de las Américas, Asia y África hemos logrado mucho con las recomendaciones de la CSW, necesitamos aún el compromiso político y financiero de cada uno/a de Uds. para implementar esas recomendaciones; haciendo que las políticas globales de compromiso con la justicia y la equidad sean realidades en todas las ciudades, en los barrios, en las comunidades y en los hogares.

Caminemos juntos hacia el 2030 en diálogo y acción conjunta.

Muchas gracias.

Lima, setiembre del 2015

Tarcila Rivera Zea
CHIRAPAQ